

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

ADMINISTRACION: Plaza de Oriente, 2. — APARTADO. — 613 — TLE. — 54-1 83. — Madrid  
REDACCION Y TALLERES: «Granja Femenina» — Apartado, — 2. — TLE. — 1-2-9 — Caranbachel BajoLas Columnas de este periódico es-  
tán siempre abiertas a toda mujer para  
la defensa de sus sagrados derechos

Miércoles 21 de agosto de 1929

## La Mujer y la Cruz Roja

## Antecedentes históricos de la Cruz Roja hasta el Convenio de Ginebra

La historia registra, muy especialmente, después del último tercio del siglo XV, algunos hechos que revelan hallarse latente en la humanidad y de una manera más viva en los corazones generosos y caritativos, el propósito de aminorar los desastrosos efectos de la guerra, por medio de tratados especiales para el amparo y curación de los heridos, y aunque dichos rasgos de bondad tuvieron por única base el criterio individual de algunos jefes de ejércitos beligerantes, o la filantropía de los encargados de la dirección de las operaciones, son los únicos antecedentes históricos de la humanitaria asociación de La Cruz Roja.

El convenio de Maguncia en 9 de febrero de 1689, por el que se acordó entre el Imperio alemán y Francia trasladar los heridos y enfermos de ambos ejércitos enemigos, proporcionándoles medicamentos y víveres y dejándoles libres una vez curados; el de Bonn en 12 de octubre del mismo año, entre Brandeburgo y la misma Francia, por el cual se convino la inmunidad de los convoyes de enfermos y heridos con los correspondientes empleados de administración, médicos, capellanes y mujeres; el de Grottkau entre Austria y Prusia el 9 de julio de 1741, en el que se hicieron muchas concesiones a favor de los prisioneros de todas clases; los que en 1743 y 1759 celebraron Inglaterra y Francia para amparar recíprocamente los hospitales, dejando cuerpos de guardia en territorio enemigo que protegiesen dichos benéficos asilos y a los heridos, enfermos y facultativos que los curasen; las recíprocas avenencias de 12 de mayo, 7 de septiembre y 12 de octubre de 1759 entre Prusia y Austria, Francia y Rusia, respectivamente, para la misma garantía y protección, y algunos otros tratados de esta índole, evidencian lo que indicamos al principio.

No obstante lo expuesto, claro es que el resultado de tales concordias, en el orden amplio de los sucesos y como norma general, era de poca significación, porque no dejaban establecidas bases para lo porvenir y obedecían solo al criterio personal de los generales en jefe de los ejércitos, ocurriendo en varias ocasiones que los encargados de cumplir el pacto establecido no procedían con todo el rigor y exquisito celo que en obra tan benéfica es de desear.

Además, como estos arreglos alcanzaban solamente a determinado número de tropas, y duraban muy poco tiempo, no era posible que dejaran impresión decisiva en los ánimos, ni llegaran a sentar jurisprudencia para casos análogos, por lo cual, aunque muchas veces se han visto rasgos sublimes de caridad, manifestaciones de verdadera abnegación, bien puede decirse que no tenían otro origen que los sentimientos individuales y de espíritu cristiano de quien los realizaba; aparte de lo que, según ya dijimos, las comunidades religiosas, las sociedades de caridad y algunas filántropas, se dedicaban, cuando ya habían sido abandonados los sitios de la lucha, a prestar auxilios a los que quedaban en ellos olvidados, expuestos a una horrosa muerte, y a que, insepultos, fuesen víctimas y pasto de las fieras.

A fines del siglo XVIII empezó ya a fijarse más la atención en el problema trascendental de los tratados internacionales, para garantizar al desgraciado herido en los instantes inmediatamente posteriores al combate, abogando varios publicistas por tan útil proyecto, que llegó en algún caso a traducirse en formal proposición para ser discutida; pero todo esto no salió de los límites del buen deseo, ni se obtuvieron los resultados apetecidos, hasta que en ciertos territorios como los de Wutemberg y el

Ducado de Baden, empezaron a agruparse personas caritativas, especialmente damas, para formar Sociedades sanitarias, Asociaciones de señoras y otras con nombres análogos, cuyo objeto principal era el socorro a los heridos en la guerra, haciendo esto fijar la atención de aquellos que sentían arder vivamente en su alma la llama de la Caridad y la de los filántropos de todos los países, que tenían también un hermoso ejemplo que imitar en la comisión sanitaria de los Estados Unidos durante la guerra de sucesión.

Españada la idea de la conveniencia de una sociedad internacional de socorro a los heridos, según las guerras ocasionaban mayores desastres, por virtud de los nuevos terribles procedimientos que para las mismas fueron usándose, únicamente faltaba que un suceso muy saliente viniera a poner un relieve de modo sensible a la vista de todos, la urgencia de plantearlo que solo en el terreno específico y como proyecto de trascendencia venía propagándose.

La guerra de Crimea en 1853 y 1856, y la de Lombardía en 1859, evidenciaron la insuficiencia de los socorros oficiales, siendo en la primera como los ángeles anunciadores de la Cruz Roja, Miss Nightingale y sus caritativas compañeras, cuando al prestar su benéfico auxilio a los heridos se dolían de sus terribles infortunios y del crecido número de muertes ocurridas por falta de socorros.

Una batalla formidable en que por miles quedasen tendidos en el campo los hombres, debían de ser como la siniestra luz del mortífero rayo que ilumina a la humanidad para prevenirse contra sus efectos.

Esas legiones de seres humanos que, inflamados por el bélico entusiasmo, al chocar entre sí, hacen temblar la tierra, sin preocuparse de que en el encuentro perecen los más jóvenes y vigorosos, los que son la esperanza de la patria y el amparo de la familia; esas innumerables masas de hombres armados que en un arranque de valor se convierten en hérs, olvidán-

dose de los luctuosos días que suelen seguir al término de la pelea, aunque se obtenga la victoria, no podían menos de ser, y fueron, especialmente en este siglo, objeto principal del estudio de los que pretenden cimentar las sociedades del porvenir en el espíritu de la caridad cristiana y en la paz universal, como lo han sido también de los filántropos que, en su amor al hombre, se duelen al verlo perecer en fratricida guerra.

Así se percibe que, con o contraste al cuadro de brillantes toques, de salientes perfiles y de aureola gloriosa, trazado por el patriota entusiasta y el soldado valeroso, al relatar los triunfos; hace sobresalir la caridad el campo cubierto de heridos que reclaman inútilmente auxilio, inundando en sangre la tierra, los cuales, en vano, piden a gritos agua para apagar su ardiente sed, invocan, desesperados, consuelos que no llegan, y en confusión que causa espanto, abrazan los vivos a los muertos, atravesando por sobre todos delirantes el enemigo, que deja tras sí un verdadero mar de infortunios.

Ambos aspectos de la guerra fueron analizados muy principalmente en aquella tremenda batalla donde el Emperador Napoleón, el Rey de Italia, el Emperador de Austria y los destronados Príncipes de Módena y Toscana, dirigieron la gran masa de 300.000 hombres que pelearon con bravura en 1858 durante quince horas, para dejar eterna memoria de Solferino.

Allí pudo verse, y vio Enrique Dunant, escenas como éstas que describe en su interesante libro un souvenir de Solferino: «Cada colina, cada altura, cada cresta de roca es teatro de encarnizados combates y las andanadas se llenan de muertos. Austriacos y aliados se pisotean, se degüellan sobre cadáveres ensangrentados, se rompen los cráneos a culatazos, se desgarran los vientres con sables y bayonetas; ya no hay cuartel; aquello es una carnicería, una lucha de fieras rabiosas y horras de sangre; los heridos

(C. ntinúa)

## Hacia una España mejor

## GRANDES MALES EVITABLES

Lo mismo que a petición del castellano que ha hecho desde el Parlamento más gestiones de interés patriótico prohibió el Alcalde de Madrid Sr. Aristizábal que se escupiese en las aceras de las calles de esa Corte, debe prohibirse en todo los demás pueblos de la nación porque tal suciedad puede ser causa de contagios, tanto al pisar sobre el esputo de un tísico o sifilítico llevando gérmenes de esos males a las casas, como al jugar los niños al fútbol o a la pelota, y tocar ésta con sus manos después de haber rodado sobre un esputo de uro que padezca de una enfermedad contagiosa, como las dos antes indicadas.

El malogrado Canalejas conpiró la nación no bien defendida en su costas y fronteras o las niñas desnudas ante la lujuria de los sátros.

Y eso que fué muy exacto entonces ya no lo es tanto ahora, pues con la aviación puede decirse varió por completo la importancia y trascendencia de las costas y de las fronteras terrestres, incluso de cordilleras como la pirenaica.

Hoy las fronteras de que hoy que preocuparse más son las del aire, y solo pueden defenderse, con mucha y buena aviación militar, apoyada y fomentada por una numerosa aviación postal y comercial, escuelas prácticas, plantel y reserva de la guerra.

Esto oírse habituando a la idea de «mitir la soberanía», como dijo el agradecido, desinteresadísimo y caballeroso Maura (q.e.p.d.)

En una gran injusticia y en de grandes errores incurrió el Rey Carlos III, con todo su claro talento; aquella no creo necesario, y además me duele, recordarla; los errores fueron el establecimiento de la Lotería en España, que tanto ha perjudicado al hábito de ahorro copiando ese «juego de azar» de las Beneficiatas que había en Italia, — donde por perjudiciales se suprimieron después, como en Cuba, Puerto Rico y Filipinas la Lotería cuando se separaron de España — y otra favorable la independencia de los Estados Unidos, inpolítica acción que nos agredieron echándonos de América y arrebatándonos el rico archipiélago filipino, con más de mil islas fertilísimas.

Felipe Crepo de Lara



# LA VOZ DE LA MUJER

## PERIODICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.  
Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2. — Madrid  
TELÉFONO 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 612,  
donde se dirigirá toda la correspondencia.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

### MADRID

Trimestre..... 2'75 ptas.  
Semestre..... 5'00  
Un año..... 9'00

### PROVINCIAS

Trimestre..... 3'00 ptas.  
Semestre..... 5'50  
Un año..... 10'00

### EXTRANJERO

Semestre..... 10 ptas.  
Un año..... 18

(Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses; (para el extranjero por menos de seis)

## NUMERO SUELTO

DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares.....1'75 ptas

## SE PUBLICA MIERCOLES Y SABADOS

## PRECIOS DE ANUNCIOS

### POR PAGINAS

Página entera... 100 pesetas por inserción  
Media página... 60  
Cuarto de página... 35  
Octavo de página... 20

### POR LINEAS

Seis del cuerpo ocho... 40 céntimos.  
Seis del cuerpo diez... 20

### POR PALABRAS (SECCION ECONOMICA)

20 palabras del cuerpo ocho... 60 céntimos.  
Cada palabra más, 5 céntimos

### POR CENTIMETROS

Del cuerpo ocho, 60 céntimos el centímetro.  
Del cuerpo diez, 30

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc. etc. a precios convencionales.

## SITIOS EN QUE SE VENDE

### LA VOZ DE LA MUJER

### EN MADRID

Calle San Bernardo esquina a la de Reyes (puesto de periódicos en el Ministerio de Gracia y Justicia).

Calle de Alcalá (quiosco en frente a las Calatravas).

Quiosco el Fénix en frente de la Gran Vía.

Quiosco en frente del teatro Apolo.

Quiosco de la plaza del Rey (calle del Barquillo).

Idem en la Glorieta de Atocha en frente del Hotel Nacional.

Calle Espoz y Mina, esquina a la de la Cruz.

ESTE NUMERO ESTA VISA-DO POR LA CENSURA

## Como se hacen las enfermeras de la Cruz Roja

La Cruz Roja—nos dice el doctor Luque, jefe de clínica en el hospital de San José y Santa Adela, donde radica la institución, y hombre irre-cansable en la organización de la misma—es de una importancia manifiesta, no sólo en tiempo de guerra, sino también en tiempos de paz. Nuestras enfermeras salen de la escuela magníficamente preparadas para toda eventualidad en que sea preciso atender a heridos de cualquier clase.

—¿Se trata de enfermeras profesionales?

—Si; pero además contamos con otro elemento muy importante: las damas enfermeras, que son señoritas de la buena sociedad, que vienen a aprender de un modo altruista, y salen de aquí perfectamente preparadas para un caso en que fueran necesarios sus servicios. Claro es que, dado el carácter desinteresado de estos servicios, el título de enfermeras que estas damas se llevan de aquí no las sirve como título profesional.

—¿Y salen muchas enfermeras profesionales?

—Unas ochenta todos los años.

—¿Cómo se las prepara?

—Primero hacen un examen de ingreso, que es meramente de cultura general primaria. Luego quedan sometidas, durante tres meses, al examen de la vocación. Puede suceder que una muchacha que haya creído poder ser una buena enfermera se encuentre después con que no puede soportar la asistencia a una operación quirúrgica o la vista de un herido. ¡Se dan muchos casos! En esos tres meses de prueba, o se retira, o se fortalece para su profesión futura.

Después, estudian durante dos cursos, con exámenes trimestrales, cuyo le formamos, no sólo el director del Hos-

pital, doctor Noguera, y los jefes de clínica: el doctor Serrada y yo, sino también un delegado del Colegio de Médicos y otro del ministerio del Ejército.

—¿Depende de ese ministerio la Cruz Roja?

—No; pero en caso de movilización pasa inmediatamente a depender.

—¿Qué clase de enseñanzas son las de las enfermeras?

—No es difícil imaginarlo, puesto que, ya le digo, que su misión es el cuidado de los heridos y la asistencia a las operaciones de los mismos. Y es natural que no nos limitemos a las enseñanzas teóricas. Una enfermera que sale de aquí ha tomado parte en operaciones e intervenciones de todas clases durante su época de aprendizaje, lo mismo que si fuera una enfermera profesional. Además, no sólo nos preocupamos de su educación técnica, sino de su educación espiritual también. Hay para ellas, en el Hospital, cuarto de baño, pimientos, juegos, lecturas..., todo, en fin, lo que contribuye a hacer un temperamento, tan necesario en esta clase de profesiones.

—¿Tienen también ustedes hermanas de la Caridad?

—Si. Son auxiliares y alternan en todos los servicios y asisten a las operaciones las que tienen título de enfermeras.

—¿Han asistido muchos heridos en el hospital?

—Durante toda la duración de la última campaña de África casi todos los heridos han pasado por aquí desde el año 21. Y aquí se les ha atendido y se han practicado numerosas operaciones. Se realizan también prácticas de la inducción y cura de urgencia de heridos. ¡Vea usted!

Y el doctor Luque nos muestra un maniquí, al que las alumnas enfermeras rodean llenas de solicitud, vendándole y disponiéndole para transportarle en una camilla, y predigándole los más tiernos cuidados.—I. C.

## La muchacha que se casó por broma

Budapest. — Un violinista de esta ciudad conoció recientemente en un cine a una bella muchacha, de la que se enamoró. Entabló conversación con ella, y quedaron citados para ir de paseo a los pocos días.

Los jóvenes se vieron durante una semana, bastante frecuentemente, al fin de la cual el violinista declaró su amor a la muchacha. Esta aceptó, pero le dijo que como su padre era un alto funcionario de un ministerio, seguramente se opondrían a sus relaciones, siendo conveniente que conservaran sus amores en secreto.

Al poco tiempo la muchacha dijo a su novio que como tenía la seguridad de que su padre no aprobaría nunca su elección, lo mejor era que se casasen secretamente. El novio aceptó, e hizo todas las gestiones para la boda, que se celebró pocos días después.

Inmediatamente después de la ceremonia, la novia dijo a su esposo que no podía irse con él porque la esperaban en su casa, donde nada sabían de lo sucedido; pero le prometió ir al día siguiente a la habitación alquilada para su nueva vida matrimonial.

Al día siguiente el violinista esperó en vano a su mujer. Por la noche, cuando iba a su trabajo, se la encontró en la calle, acompañada de un hombre. Se excusó, pretextando que no le había sido posible acudir a la cita, y le prometió escribirle explicándole lo sucedido.

En efecto; el violinista recibió una carta de su mujer en la que éste decía que sólo se había casado con él «por broma», que no le quería, y que, por lo tanto, le indicaba la conveniencia de hacer las gestiones necesarias para divorciarse.

El violinista, terriblemente afectado, se presentó en casa de los padres de la muchacha, a los que refirió lo sucedido.

El padre no quiso creer nada de lo que le refería en los primeros momentos, hasta que el muchacho apeló al testimonio de su hija, en aquellos momentos fuera de la casa. Pero cuando ésta volvió, y declaró sin vacilación alguna que, efectivamente, aquel hombre era su marido, ante la estupefacción de sus padres, dijo que «aquello lo había hecho sólo por pasar el rato», y que estaba dispuesta a divorciarse en seguida.

El padre de la muchacha, al oír esto, ordenó a su hija que se fuera con su marido, como era su obligación; pero ella se negó de la manera más rotunda, afirmando que antes se mataría que ir a vivir con aquel hombre.

## UNO DE LOS LADRONES SE DISFRAZO DE MUJER!

Madrid 23. En la calle de la Gloria, número 53, domicilio de doña Encarnación Costa Almansa, viuda, con dos hijos, se presentó una señora en una casa y bien vestida, y de padre de salu al fílmemente a doña Encarnación le pidió cien pesetas.

Doña Encarnación se opuso, y entonces la desconocida sacó un revólver y la amenazó si no le entregaba el dinero que le pedia. Doña Encarnación, atemorizada, le indicó el sitio donde guardaba el dinero para el gasto del mes, en total 150 pesetas.

Cuando la dama enlutada se iba, el dinero entró en la habitación un hombre joven, vestido de negro, que llevaba el rostro cubierto con un antifaz que se ajustó sobre la cabeza de la casa, la tiro sobre un sofá, la amordazó y ató. Terminada esta operación, ambos salieron sin que nadie se diera cuenta de lo ocurrido, su y doña Encarnación permaneció atada al sofá hasta que llegó su hijo mayor, de doce años, que la desató.

La señora sufrió un egado al que de nervios. Reconocida por un médico, aprecio que su estado era grave. En sus declaraciones ha manifestado que no estaba segura de que fuese mujer la que se llevó el dinero, pues sus maneras no eran femeninas. Supone que fuese un hombre disfrazado.

La Guardia Civil ha detenido al denunciado de prescripción y apodado el Té, sobre quien recaen sospechas.

Si, por extravió en Correos, algún suscriptor dejara de recibir algún número puede pedirlo a nuestra administración, para remitirle de nuevo



Ayuntamiento de Madrid



## El Matrimonio, la Familia y el Divorcio

### Origen histórico de la Sociedad.—La Familia

(Véase desde el número 292)

(Continuación)

mas sociedades junto a las de potencias leales contra el celibato, surgía la virginidad como solemne protesta de los derechos del hombre ultrajados. Cuando querían los pueblos antiguos dar al hombre agudo carácter augusto y sagrado le imponían el deber de la castidad perpetua, que les hacía siempre un ser puro al pie de los altares, y la virginidad era la verdadera mediadora entre la criatura y su Hacedor. Este carácter tuvieron los sacerdotes de Isis en Egipto, las vírgenes consagradas al sol entre los persas, los «gimnófilas» en la India, las «hierofantas» en Atenas, las «vestales» en Roma, las «virginas» en las Galias, las «prophetisas» en la Germania, las «brujas» en la Escandinavia. En la India, en la China, en México, en el Perú, en medio del sensualismo oriental y de las heladas regiones del Norte, entre pueblos que nunca se conocieron y que ignoraron siempre su mutua existencia, surge la virginidad como un tipo divino y como virtud incomparable, objeto de sacrosanta veneración. El fuego sagrado del templo de Vesta en Roma y de Minerva en Atenas, arde también a orillas del Ganges y al pie de los Andes, purificando con sus misteriosas llamas el cielo inmundo del vicio y de la corrupción humana, y siendo el primero y el más bello de los holocaustos que en todas partes dirige el hombre al Autor supremo de su existencia. Y si alguna vez condenaron los pueblos al celibato, al cubrieron de oprobio al célibe, si obligaron al hombre a contraer matrimonio, la virginidad fue al mismo tiempo la primera cualidad que exigieron al ministro de los altares, al hombre que con sus ruegos y sus virtudes había de templar las iras de la divinidad.

Hubo un momento en la época moderna en que la humanidad en delirio resucitó todas las iniquidades del paganismo; interrumpió, insensata, destruir por completo la tradición legada por los tiempos medios, y al mismo tiempo buscaba su legitimidad en el recuerdo de una época más antigua, en el recuerdo de la época pagana. Tan cierto es que el hombre, para ir avanzando hacia los tiempos misteriosos de lo porvenir, necesita apoyarse en la tradición legada por los siglos que fueron; tan cierto es que la nave social, para dirigirse al través de la universalidad del tiempo y del espacio necesita saber cuál es el puerto de donde ha salido, cuáles son las edades que ha abandonado, y cuál el Océano sin fin por donde dirige su rumbo incierto y azaroso. Entonces unos hombres gigantes en el crimen y en la historia, las manes tendidas sobre el profanado sepulcro de lo pasado, evocarán entre mágicos y terribles conjuros los recuerdos de los siglos paganos. Pretendían regenerar a los pueblos, rejuvenecer su existencia y se rodeaban de las ideas erróneas, de los torpes sentimientos y viciosas instituciones que las sociedades europeas tuvieron en los días de su infancia, en los días de la civilización helénica y de la civilización romana; y por no estar con mirada clara y atenta la tradición de lo pasado, por no sentirlos tranquilos en las subli-

mes alturas donde no alcanza el furor de las pasiones envolvieron en su locura entre las reacciones del espíritu de retroceso las santas doctrinas que una vez habían salvado a la humanidad y dado al hombre su dignidad verdadera. Entonces resucitó también la ley contra los célibes, se les condenó a pagar doble contribución personal y mobiliaria; hasta los treinta años podían los hombres permanecer solteros; pero desde esa edad, como en España, tenían que entrar en la condición de casados; si no, se les aplicaba todo el rigor de las leyes. El año VII de la república francesa se promulgó esta ley; pero pocos meses después hubo que derogarla.

Fue providencial testimonio histórico, que vino a probar la locura de los filósofos y de los reformadores que desde el siglo XVI lanzaron tan violentas indignas diatribas contra los hombres que, cediendo a un deber y a un sentimiento religioso, renunciaban a los incómodos consuelos del amor de una esposa, y pasan su existencia en medio de los sacrificios y de virtudes de la castidad perpetua, conservando la virginidad del alma.

El matrimonio constituye uno de los medios que tiene el hombre de cumplir en la tierra los designios de la voluntad divina; pero no el único, ni el indispensable. Imagen misteriosa de la Divinidad, puede sacrificar a su Dios los breves días de su terrenal existencia, puede sacrificarlos a la sociedad o al consuelo de sus hermanos, puede crecerse como víctima unitaria del bien de sus semejantes, e injusticia grande sería el privarle de su libertad, inexplicable sería el oponerse a la realización de un sentimiento de heroica abnegación que jamás será bastante admirado.

Hasta aquí hemos considerado al matrimonio como una sociedad natural por su fin y voluntaria por su origen; fátanos ahora declarar que es indisoluble, y además que es para él esencial el que sea esta sociedad de un solo hombre con una sola mujer.

El principio más importante del matrimonio es, a no dudarlo, su indisolubilidad. La perpetuidad del vínculo conyugal constituye la base primera de esta institución; donde no se reconoce este principio puede decirse que no hay matrimonio verdadero, y por consiguiente, que no existe la familia; puede decirse que las relaciones entre esposos están allí legisladas por el furor y la inconstancia de las pasiones; que se considera a la mujer como instrumento de infame voluptuosidad y no como la mitad de nuestro ser; que es la esclava y no la compañera del hombre, y por fin, que sobre el verdadero amor conyugal impera allí el amor sensual impuro, el bastardo amor de las pasiones.

La indisolubilidad, necesaria, imprescriptible en el matrimonio, es la esencia misma de esta institución; y basta para convencerse de ello el escuchar la voz de nuestra razón y de nuestra conciencia. Preguntad a dos seres que van a unir sus destinos si creen que su unión será pasajera; si creen que el enlace que hoy van a contraer podrá disolverse mañana por otra fuerza que no sea la de la muerte, y si alienta en su pecho el amor verdadero, será su única contestación una mirada de indignación

(Continúa)

## Derecho Positivo de la mujer

DE LA MUJER CASADA

### Derecho Civil

#### Derecho Penal

##### CXLXIII

##### Adulterio

«Los cónyuges están obligados a vivir juntos, guardarse fidelidad y socorrerse mutuamente».

Así se expresa el art. 56 del Código civil español, y en términos análogos lo establecen todas las legislaciones del mundo occidental.

La violación más grave de los deberes conyugales, la sola en realidad que puede dar lugar, a una intervención de la ley, es el adulterio.

Por eso, la mayoría de las legislaciones modernas contienen una doble sanción que pertenece a una parte al Derecho civil y de otra parte al Derecho penal. La sanción civil se manifiesta en que el adulterio es un motivo de divorcio. La sanción penal consiste en que la infidelidad se castiga con una pena más o menos grave.

Más si el mayor número de los Códigos civiles europeos establecen como sanción de la infidelidad conyugal la separación de cuerpos o el divorcio absoluto, muchos de ellos, a semejanza del nuestro, declaran que el adulterio del marido no es en todos los casos motivo de tales resoluciones.

Esta desigualdad de tratamiento se manifiesta también en el Derecho penal. El adulterio del marido no es siempre delito, el de la mujer sí (1). Nuestro Código penal se basa en este sistema. Pasemos a estudiarle.

Art. 448 «El adulterio será castigado con la pena de prisión correccional en sus grados medio y máximo».

(Medio: de dos años cuatro meses y un día, a cuatro años y dos meses. Máximo: de cuatro años dos meses y un día, a seis años) «Cometen adulterio, la mujer casada que yace con varón que no sea su marido y el que yace con ella, sabiendo que es casada, aun»

(1) Establecen esta desigualdad los Códigos penales de los siguientes países: Francia, (arts. 337 y 338), Bélgica, (arts. 387 y 389), Italia, (arts. 353, 354 y 355), Tesino (arts. 270 y 271).

Los Códigos penales de Europa, que consagran la igualdad en el tratamiento del adulterio de la mujer y del marido son: Austria, (arts. 102), Países Bajos, (arts. 241), Rusia, (arts. 184), Alemania, (arts. 172), Hungría, (arts. 246), Zurich, (arts. 147 y 118), Neuchâtel, (arts. 284 y 287), Turgenia, (arts. 114 y 115), Vaud, (art. 207), Grisones, (art. 143), Valais, (art. 200), Lucerna, (art. 148), Berna, (arts. 175), Glaris, (art. 84), Friburgo, (arts. 308 y 400), Zug, (art. 98), Appenzel exterior, (art. 102), San Gall, (art. 181).

Inglaterra no considera el adulterio como delito, sino solamente como causa legítima de separación de cuerpos o de divorcio absoluto.

que después se declare nulo el matrimonio» (2).

El delito de adulterio requiere como todos los hechos punibles, inteligencia y voluntad en los que lo consuman. Por eso no lo comete el varón que yace con mujer casada ignorando su estado, ni la casada cuando es violada, o se ha dejado poseer por sorpresa, creyendo que se entregaba a su marido, o que estuviese en la creencia fundada de la muerte de éste.

Fuera de estos casos, el delito es imputable a la mujer y a su cómplice, aunque después se declare nulo el matrimonio.

Art. 449. «No se impondrá pena por delito de adulterio, sino en virtud de querrela del marido agraviado».

Este no podrá deducirla sino contra ambos culpables, si uno y otro vivieren, y nunca si hubiere consentido el adulterio o perdonado a cualquiera de ellos».

El interés de la familia y el honor del esposo han sido causa de que se reserve exclusivamente a éste la persecución del delito de adulterio.

Más si tal fuere la inmoralidad del marido que hubiere alguna vez consentido el adulterio, no lo podrá perseguir después en ningún caso; de modo que en este supuesto no constituirá delito ante la ley aunque en el orden moral lo fuera.

Exige también el artículo, con o condición indispensable, que el marido no pueda deducir querrela, contra uno sólo de los culpables, sino contra ambos simultáneamente. Sin embargo el Tribunal Supremo ha declarado, en Sentencia de 17 de Enero de 1889, que aunque, según disposición de este artículo, no puede deducirse querrela de adulterio, por el marido agraviado sino contra ambos culpables si uno y otro vivieren conculpiendo con ésta condición al presentar la querrela, no puede absoverse a uno de los culpables sólo por el hecho de no poder imponer pena al otro por ser desconocido; pues al definir el delito de adulterio, el Código Penal exige, para que el varón que yace con mujer casada pueda incurrir en la sanción penal con que le castiga, sea que es casada, cuya circunstancia demuestra de una manera evidente que puede haber ocasiones en que se imponga pena a uno de los culpables y no al otro».

Por último es requisito previo

(2) Hay tentativa de adulterio y no delito frustrado en el hecho de sorprender un marido a su mujer en su alcoba, en actitud de desnudarse en compañía de un tercero. (Sent. del Sup. de 2 de mayo de 1871).

Por el contrario, el hecho de encontrar a una mujer casada en casa de un extraño a las altas horas de la noche, en camisa sobre la cama, con la circunstancia de no haber más que ésta y sus ropas de vestir, y las de dicho sujeto extraño juntas en la misma alcoba, constituye el delito consumado de adulterio y no el de tentativa de dicho delito. (Según Sent. del Trib. Sup. de 13 enero de 1835).

Sent. del Tribunal Supremo de 27 de junio de 1872.

Aunque la mujer sea infiel al marido, no habiéndola sorprendido en adulterio, no corresponde hacer aplicación de la pena con que se castiga este delito en el artículo 448,

inexcusable acompañar a la querrela certificación del Juzgado municipal correspondiente, expresiva de haber intentado o celebrado el acto de conciliación con ambos culpables.

Antes de pasar a otro artículo vamos a resolver una duda, que puede ofrecer la aplicación del presente.

Es a saber: ¿Cuando se trata de un marido privado de razón, podrá ser denunciado el adulterio de su mujer por otra persona?

Creemos que no. Porque aparte de que el Derecho penal no admite interpretaciones extensivas, es esencial la voluntad expresa del cónyuge agraviado, para la persecución de este delito, puesto que su perdón puede impedir la querrela, suspender los procedimientos comenzados o remitir la pena que se hubiere ya impuesto. No hay, pues, medios legales de perseguir infidelidad conyugal cuando el marido es demente, a no ser que en un intervalo lucido manifestar, de una manera auténtica, su deseo de perseguirla.

Art. 450. El marido podrá en cualquier tiempo remitir la pena a la apuesta a su consorte.

En este caso se tendrá también por remitida la pena al adulterio. Además de la remisión expresa de que trata el artículo, existe también la tácita que supondría el hecho de reunirse el marido con la mujer después de impuesta la pena, pues aunque nadie dice el Código ni ha dicho la jurisprudencia respecto de este punto, es indudable que ese hecho supone la reconciliación, y ésta es el perdón.

Art. 451. La ejecutoria en causa de divorcio por adulterio surtirá sus efectos plenamente en lo penal cuando fuere absolutoria.

Si fuere condenatoria, será necesario nuevo juicio para la imposición de las penas».

Es decir, que el divorcio puede pedirle el marido, y obtener sentencia favorable fundándose en el adulterio de su mujer.

En este caso. Tendrá lugar la separación de domicilio, de bienes y demás efectos civiles del divorcio; pero no será posible penar a la mujer por aquel delito en virtud de dicha sentencia, sino que es indispensable obtener una condenatoria en el juicio criminal correspondiente.

### No se casa con un príncipe

París.—Lily Damita, célebre actriz, ha regresado a París.

Lily, además de ser muy apreciada como actriz por su talento y su belleza, ha tenido recientemente una época de gran actualidad, y, como es natural, sobre este asunto fué interrogada por los periodistas.

No hace mucho tiempo circuló el rumor de que en breve contraería matrimonio con un nieto de Káiser.

Lily Damita ha desmentido rotundamente la noticia, añadiendo que sólo tiene una buena amistad con la citada princesa, y que no piensa en casarse, porque al hacerlo se retiraría de la escena—pues de otra manera no contraería matrimonio—, y aún piensa trabajar muchos años.



## Un profesor de Universidad que asesinó a una de sus discípulas ha sido condenado a muerte en la silla eléctrica

Columbus (Estado de Ohio). — El doctor James H. Snook, ex profesor de la Universidad del Estado de Ohio, ha sido condenado a morir en la silla eléctrica por haber asesinado a una muchacha estudiante llamada Teodora Hix.

El proceso instruido contra el asesino de la muchacha ha sido uno de los más sensacionales y emocionantes que se conocen en los Estados Unidos. El Jurado, después de treinta minutos de deliberación, falló por la culpabilidad del doctor Snook calificando su crimen de asesinato en primer grado, cuya pena es la muerte en la silla eléctrica.

El profesor Snook oyó el veredicto con gran tranquilidad y sin dar muestras de dolor alguno; pero su madre y la madre de la muchacha asesinada se demoraron de la emoción.

El cuerpo de miss Hix fue encontrado en los primeros días de junio en un campo de tiro de cerca de Columbus, terriblemente golpeado. Inmediatamente se acusó al doctor Snook, porque siempre iba de paseo con la estudiante. Fue detenido por la Policía, declarando su crimen veinticuatro horas más tarde.

Según dijo a la Policía, había matado a la muchacha porque ella le había amenazado con matar a su mujer y a su hija si se iba a pasar el sábado y domingo con ellas. El doctor Snook declaró que dio a la muchacha con un martillo; pero negó el único propósito de hacerle perder el conocimiento, porque él creía que Teodora tenía un revólver e iba a disparar sobre él.

El proceso despertó enorme sensación, y todos los días la sala estaba completamente llena de mujeres y chicas estudiantes. En varias ocasiones el juez se rogó que abandonasen el local, por la indolencia de las cuestiones que se iban a tratar; pero ninguna quiso obedecer. Los abogados han relatado la historia de los amores del viejo profesor, casado y ya viejo, con la joven estudiante. Según la declaración del doctor Snook, el asunto empezó por sus gustos literarios semejantes.

La defensa intentó demostrar que miss Hix tomaba estupefacientes y que había contagiado de este vicio al profesor. La señora Snook declaró a favor de su esposo, hablando de su siempre conducta intachable, mientras que la madre del acusado le enviaba besos durante la vista.

Pero el jurado no tenía ninguna simpatía por el acusado. Cuando el fiscal en su discurso afirmó que el doctor Snook era un hombre vil, dotado de un espíritu maligno, y solicitó del Jurado un veredicto que asegurase a los padres que sus hijas serían respetadas en las escuelas y Universidades, la multitud que llenaba el local prorrumpió en aplausos entusiastas.

Las estudiantes compañeras de la muchacha asesinada mostraron durante todo el proceso gran animosidad contra el asesino de Teodora, y al oír la sentencia condenatoria han manifestado que con ella no se hacía más que estricta justicia por la muerte de su compañera.

## Una religiosa heroica y abnegada

Todo Londres se ha conmovido ante el alto ejemplo de abnegación, pericia y heroísmo ofrecido por esa religiosa que, después de dirigir con fortaleza de ánimo el trabajo de salvamento de cincuenta niñas atrapadas en el convento durante el horrible incendio que le redujo a cenizas, atravesó las dependencias de la casa, que devestaban las llamas, con el pensamiento puesto en el Sacramento que quería salvar; pero desgraciadamente, cuando llegó a la capilla ésta era un montón de escombros. Su segunda idea propulsora fue la de recuperar los documentos de la Institución, que guardaba en su celda. Y al á fue de derecha, luchando constantemente con las llamas y el humo que a su paso encontraba. Los recuperó al fin; pero sus fuerzas cayeron unos centímetros antes de dar con la salida. Y cuando los bomberos penetraron, hallaron a la puerta misma de la calle, el cadáver abrasado de la heroica madre superior, con una caja de madera apriada en sus manos, quemada en parte. Los documentos más importantes se salvaron; pero ella pereció en este sublime acto de abnegación y sacrificio. Se llamaba esta religiosa por Celestina Hingston; tenía cincuenta y seis años y procedía de Irlanda, la región más católica del Imperio.

Era este convento una institución de convalecencia para las niñas pobres de Londres, y vivían en él al ocurrir el incendio, cincuenta niñas y diez y siete religiosas, de la Orden del Sagrado Corazón. El salvamento lo llevaron a cabo las mismas religiosas, sin ayuda de nadie, por las circunstancias del caso. Y no solamente se salvaron todas antes de ocurrir la muerte de la madre superiora, sino que, lo que es

más curioso, no hubo la menor alarma, ni un grito de pavor, ni una simple quemadura. Las niñas fueron recogidas de sus camas, donde dormían tranquilamente, pasando las mayores a pie hasta la calle, y siendo llevadas en brazos las menores por la religiosas a lugar seguro. La propia víctima fue la que daba las órdenes y estaba en todos los movimientos, como un general en el campo de batalla. Y cuando se convenció de que todas las pupilas de la casa estaban a salvo, fue por sí sola a enfrentarse con la muerte en el rasgo que queda relatado.

Una rara coincidencia es digna de notarse: se encontraba en el convento, hace poco, un simulacro de salvamento por incendio, en ensayar a las niñas en un caso de apuro real. Y el día antes de ocurrir la desgracia habían estado practicando el ejercicio. Antes de las veinticuatro horas, el fuego real surgió con toda su pavor. Pero las niñas no se inmutaron. Dada la señal de alarma, las mayores ocuparon sus puestos y repitieron el mismo ejercicio de la víspera, sin el menor pánico y con un orden perfecto. Las religiosas, que como tan la vez, durante la importancia del caso, cumplieron también el cometido asignado a cada una en la simulación. Y más que un trabajo real de salvamento, fue un mero repetición del ejercicio que habían hecho en la simulación, hasta el punto de que la mayor parte de las niñas al llegar creyeron, hasta que al llegar a la calle vieron, atónitas, las gigantescas llamas que lamían la torre.

Gracias a este entrenamiento no pereció ninguna de las niñas, librando a las madres ausentes de la horrible posibilidad de la probable catástrofe. Solo una víctima hubo, y esta víctima se ofreció a sí misma, el holocausto de un noble y sublime ideal.

José Ugidos

Londres, agosto 1929.

(De «La Nación».)

## Maria Estuardo

En la sala principal del castillo se levantó un cadáver cubierto de fardo negro. Maria Estuardo fue llevada allí, donde escuchó su trágica sentencia sin conmoverse ante la cruel lectura. Una vez más ésta rezó en silencio unas oraciones y se dejó despojar de sus ropas hasta que fue dejada con un simple guirapies que era de terciopelo encarnado, como asimismo el cuerpo de éste. Una de sus doncellas acabó de completar este sangriento atavío poniéndole un par de mangas del mismo color. Una vez preparada para la

ejecución, un caballero se brindó a atenderla, tomándola por debajo de los brazos, hasta dejarla arrodillada sobre el negro cojín que estaba colocado cerca del tajo. La misma doncella que completara su tocado cubrió los hermosos ojos de su reina con un capuchón, y una vez ejecutada toda esta maniobra preliminar Maria Estuardo, con una serenidad y un valor inalterable, colocó ella misma su lindo cuello sobre el tajo, ofreciéndose al verdugo mientras repella este vésiculo en el tajo.

«In manus tuas commendo animam meam.»

Los ejecutores, más conmovidos que su víctima, se arrodillaron ante ella para pedirle perdón, el cual les concedió la reina diciendo:

— Perdono a todo el mundo y me congratulo ver al fin fin de reano este duro trance, que me térm ino a todas las amarguras y aflicciones que he sufrido durante mi larga e injusta prisión.

Y colocándose de nuevo sobre el filo del tajo puso sus finas manos sobre su barbilla, sin duda para evitar el roce molesto de la cuchilla, cosa que no le fué permitida, pues habrían de cortárselas al tiempo de cortar su cabeza.

Momentos después de esta escena el verdugo levantó su hacha dejándola caer con fuerza sobre el cuello de la infeliz reina; pero, sin duda por la emoción, no acertó a separarla del tronco de un solo tajo, haciéndola solamente, sin que ante el cruento dolor la víctima hiciese movimiento alguno ni exhalase ni una queja. El verdugo repitió el golpe, acertando a dar sobre la brecha abierta, separando al fin la cabeza del tronco, pero sin a reverse a retirar el hacha por repugnancia a que estuviese aún achurada a ella la piel.

Por fin se dedicó a asir la cabeza decapitada para llevarla en alto gritando la frase de ritual «God save the Queen» (Dios salve a la reina); pero, olvidado de que la ejecutada usaba peluca, solamente mostró ésta entre sus manos; por fin, cuando pudo recoger la cabeza y mostrar en alto, se vio la bella faz de la infortunada reina rodeada de rizos cortos y canosos.

Una vez terminada la operación y despejada la sala el verdugo quitó las medias al cadáver que eran de color con hilos de oro, y el cuerpo junto con la cabeza, fué depositado en la sala de estrados, donde estuvo expuesta varios días.

Como otra prueba del valor de Maria Estuardo citaremos el hecho de que horas antes de morir llamó al boticario Gorió, uno de sus fieles servidores, encomendándole una carta que escribió con pulso

firme y sereno, dirigida al rey Felipe II, con el cargo especial de hacerla llegar a sus manos y añadiendo de palabra:

— Ofrecedle al tiempo este anillo con un diamante y decidle que muero por la fe católica y que le recomiendo mi hijo y la causa de los católicos ingleses.

Así supo morir esta joven y desgraciada reina víctima del furor y la envidia de su rival, más cruel pero menos heroica.

Hemos dado en calificar a los seres por qué prerrogativa varonil—de sexo débil a la mujer. En nuestro énfasis, nos formamos para nosotros una fortaleza de ánimo y un temple especial negado a las hembras, y que éstas, en muchas ocasiones, se han servido dar el mérito más rotundo, sin que por ello nos queramos dar por aludidos.

La Historia cita muchos casos contundentes, y de ellos, relacionados con este artículo, vamos a entresacar dos, relativamente modernos, para que no se nos pueda objetar que los siglos hembras de antaño eran tempestades, mientras que hoy ha degenerado la raza.

Vamos a referirnos, en primer término, al triste fin de la joven y desgraciada reina Maria Estuardo.

De esta reina, víctima inocente de la crueldad de su rival—otro caso de temple femenino—la bel de Inglaterra, no vamos a hacer su biografía, sino relatar sus últimos momentos, en los que minuto a minuto patentizó un heroísmo y una fortaleza de ánimo realmente inconcebibles.

Después de una larga prisión en la que la joven reina sufrió todas las vejaciones y humillaciones imaginables, fué ejecutada en el castillo escocés de Fotheringay.

## Dos mujeres recorren 48.279 kilómetros en automovil

París.—Miss Violet Cordery (se la ve en el volante) y su hermana, miss Evelyn Cordery, han dado por terminado en el autódromo de Brookland, cerca de Londres, un recorrido de 30.000 millas, equivalente a 48.207 kilómetros, marchando todo el tiempo completamente solas y atendiendo, alternativamente, al volante y al cuidado del motor.

Comenzaron la tentativa el 18 de junio, y la terminaron el 21 de agosto, sin sufrir ninguna avería. La media horaria obtenida fué de 96.500 kilómetros. Utilizaron la pista durante doce horas al día, aprovechando todos los momentos en que el autódromo estaba libre.—



# Las Subsistencias

AÑO V

Miércoles 21 de agosto de 1929

Número 209

## Contestando a unas preguntas

A las insistentes preguntas de varias suscriptoras que desean saber el origen y finalidad de LAS SUBSISTENCIAS contestamos:

Nació este periódico el día 1.º de diciembre de 1924. Su origen tuvo por finalidad, como la tiene hoy, como la seguirá teniendo, el hacer propaganda en favor de la abaratación de las subsistencias y del estado sanitario de las mismas, a la vez de todo aquello que se relaciona con la vida del hogar, como la vivienda higiénica y barata, extendiendo su esfera a la política económica que la mujer puede hacer desde los Municipios y lo que pudiera desarrollar, más tarde desde el Parlamento, en condiciones de libre elección por el Pueblo.

Además de esto, a otra finalidad elevada debió su origen: el deseo de ilustrar a la mujer del campo en todas aquellas industrias rurales que fijen con un porvenir seguro al lado de los suyos, evitando de aquel modo su emigración a las grandes poblaciones y al extranjero donde casi siempre son explotadas, por su falta de preparación.

El feminismo rural, es tan necesario o más, a nuestro juicio, que el que se persigue y desarrolla en las ciudades, pues precisamente por no tener la mujer del campo medios de vida decorosos y suficientes, tiene que concurrir a los grandes centros de población complicando la vida de la mujer de la ciudad con el aumento de la demanda de trabajo.

Se publicaron LAS SUBSISTENCIAS algún tiempo separadas; pero el excesivo trabajo que nos producía, fué la causa de fusionarlas con LA VOZ DE LA MUJER.

Quedan complacidas nuestras suscriptoras y satisfagan su curiosidad en la lectura de estas líneas, otras que sientan el mismo deseo, para los que continuarán en esta sección es los renglones impresos.

## Un concurso de la Asociación de Ganaderos

La Asociación General de Ganaderos convoca un concurso de Memorias a fin de estudiar algunos de los principales aspectos de la explotación y conversión de la ganadería y el abasto de leche en las grandes poblaciones.

Para cada tema se podrán conceder un primer premio y primera medalla y un segundo premio y segunda medalla. Los trabajos habrán de ser originales. Las Memorias premiadas quedarán de propiedad de la Asociación.

Los trabajos se presentarán

escritos en castellano, excepto la facultad de enviarlos en otro idioma en los temas segundo y tercero a máquina y sin firma. Los autores podrán introducir sus trabajos que deberán remitirse, en sobre cerrado, a la Asociación General de Ganaderos, Huelvas, número 10, Madrid, hasta el día 1 de abril de 1930.

Un jurado, designado por la Corporación, estudiará los trabajos y dará la clasificación. Esta se hará pública al terminar el concurso racional convocado para mayo de 1930.

Los temas a premios son:

**Tema primero.**—Contribución al estudio en el sector del aumento de las poblaciones de la mujer en las comarcas de escasas poblaciones. Primer premio, 1.000 pesetas y primera medalla; segundo premio, 300 y segunda medalla.

**Tema segundo.**—Definición de los factores vitales en la salubridad de los animales, explotación de los datos propiamente dichos por experiencias. Primer premio, 2.000 y primera medalla; segundo premio, 500 y segunda medalla.

**Tema tercero.**—Estado actual de los conocimientos referentes al abasto de leche. Plan de trabajos y medidas necesarias para investigar esta enfermedad. Medios para garantizar la eficacia de los servicios de las vacas, evitar accidentes y curación de enfermedades de los ganaderos de las pérdidas experimentadas, caso de producirse alguna. Primer premio, 2.000 pesetas y primera medalla; segundo, 500 y segunda. No es indispensable desatender los dos apartados de este tema. Será suficiente que el autor dedique su atención a uno de ellos.

**Tema cuarto.**—Abastecimiento de leche en las grandes poblaciones. Medios para realizar este servicio en las mejores condiciones para el productor y para el consumidor. Primer premio, 1.000 pesetas y primera medalla; segundo premio, 300 y segunda medalla.

**Nota.**—Los temas segundo y tercero tienen carácter internacional, pudiendo remitir trabajos científicos los investigadores de todos los países en su propio idioma, aunque para facilitar la lectura e interpretación sería preferible los remitieran en español, en francés o en inglés.

## CURIOSIDADES

### La pesca del atún con almadraba

En el litoral español se da la pesca del atún únicamente en las costas de las provincias de Cádiz y Huelva, si bien en algunos puertos del Mediterráneo se practica, muy escasamente, esta pesca con almadrabas pequeñas e insignificantes; almadrabas dedicadas, más que a la pesca del atún, que en aquellas aguas son chicos y en corto número, a la del bonito y otras especies de inferior calidad y tamaño. Puede asegurarse que Isla Cristina y Ayamonte, ciudades de la provincia de Huelva, instalaron las primeras almadrabas en la costa Sur española, continuaron aportando capital y trabajo en las nuevas y continuas instalaciones y actualmente constituyen el eje del negocio almadradero, tanto en la explotación de los pesqueros como en la fabricación de las conservas de atún.

La almadraba es un arte fijo de pesca, que ocupa, durante un período de cuatro meses, un lugar determinado del mar, y por cuya concesión se abona al Estado un canon anual que generalmente oscila entre 100.000 y 500.000 pesetas. El sitio del mar indicado para calar la almadraba tiene más de seis millas de extensión; el límite en la parte de tierra se sordea con un fondo o profundidad de siete brazas; el extremo de fuera alcanza 23, y 20, el cuerpo de la almadraba; es decir, donde se efectúan las faenas de pesca y embarque de los atunes.

Son estos datos suficientemente elocuentes para dar una vaga idea de los materiales que se precisan para colocar una almadraba en esas aguas, tan distantes de la costa.

Las redes de la almadraba se hacen a mano por obreros especializados, empleándose en ellas materiales de cáñamo, abacá y esparto. Y las cantidades que se precisan, a continuación se expresan: de cáñamo, 34.500 kilogramos de abacá, 28.000, y, del mismo género, 60 cabos de 50 brazas cada uno, con gruesos distintos de dos, tres, cinco y

seis pulgadas; de esparto, 2.000 kilogramos, y, también de esparto 2.170 betas y cabos de 50 brazas cada uno y gruesos de una y media, dos, tres, seis, 10 y 12 pulgadas. Para dar firmeza y tirantez a este conglomerado de peso exuberante se utilizan 1.660 cables de acero, con sus 1.660 grilletes correspondientes; estos cables tienen cada uno una longitud de 15 a 50 brazas.

Claro es que todo este gigantesco material submarino hay forzosamente que afianzarlo al fondo del mar, y, con este objeto, se emplean 460 anclas y 20 rezones; las anclas tienen un peso medio de 750 kilogramos, y los rezones, de 100 a 200. Con el fin de dar al arte la debida tensión hacia el fondo del mar y equilibrarlo en todo su extensión con respecto a las corrientes impetuosas de las aguas, se utilizan 32.000 kilogramos de cables y cadenas.

Los elementos de que se componen una almadraba, como quieran que han de hallarse sumergidos durante un tiempo considerable, hay necesariamente que hacerlos un tanto impermeables para evitar en ellos la acción destructora del agua del mar, y, para lo cual, antes de embarcar las redes para proceder a su calazón, se preparan en tierra, bañándolas con alquitranes en caliente. Para este baño confortable se consume de esta sustancia nada menos que 17.000 kilogramos.

Como las redes han de permanecer sujetas sobre la línea superficial de las aguas, para detener, en toda su altura y extensión, el paso de los atunes, se necesita una colección de flactores, de una potencia insuperable extraordinaria, teniendo en cuenta la enorme cantidad, ya indicada, de peso que ha de mantener firmemente. Para tal fin se utilizan 50 «perros» (voluminosos sacos de redes llenos de trozos de corchos), 200 barriles alquitranados, con sus correspondientes cadenas de amarre de cuatro metros, y 40.000 kilogramos de corcho. Para el amarre de esta cantidad de corcho se emplean 20.000 kilogramos de cabos de abacá.

El tiempo que se invierte

en una almadraba para la calazón de sus enseres, es decir, el empleado en fijar en el mar dicho arte de pesca, es de quince a veinte días, con un personal de 230 hombres, distribuidos en las embarcaciones siguientes: dos vapores remolcadores, 16 buques para las faenas de pesca, 10 barcos de carga para los atunes y tres barcos-vigilantes, encargados de defender y vigilar toda la instalación almadradera.

La temporada de pesca de almadraba, que, como ya hemos dicho, comprende cuatro meses de duración, se divide en dos partes iguales: temporada de venida o derecho, y temporada de revés o retorno. En la primera, que tiene lugar durante los meses de Mayo y Junio, el paso o corrida del atún, se efectúa en la dirección de Oeste a Este, y, por consiguiente, para la pesca son inmejorables los tiempos del cuadrante Suroeste. Precisamente es en esta época cuando el atún se halla en la plenitud de su desarrollo y gordura, magnífico y espléndido, llegando en su carrera al Estrecho de Gibraltar, donde verifica la función de desove. Unos días ocupado en esta operación, son suficientes para iniciar la corrida de retorno en la dirección de Este a Oeste, dando comienzo la segunda parte de la temporada, que se efectúa durante los meses de Julio y Agosto, facilitando la pesca los tiempos del cuadrante Sudeste; y con este paso finaliza la época de la pesca.

Y ya que hemos citado a grandes rasgos la mayor parte de los elementos con que cuenta una almadraba para sus fines pesqueros, no sería inoportuno citar algunas características del atún, y máxime que el vulgo hace de él un simil equivocado y absurdo al referirse a alguna persona obtusa y torpe. El atún, por el contrario, por una especial disposición de sus aletas, es uno de los peces que llegan a adquirir grandes y extraordinarias velocidades, y tanto por su viveza como por su agudo instinto, presiente el peligro con asombrosa rapidez; tiene sus líneas suaves y finas, piel tersa y dura, de color azul en el dor-



Para embellecerse y conservar la salud

## Productos Sirén

### Jabón Sirén de Verbena Calendulado

Es exquisito para el Tocado y el Baño; perfuma y hermosa las formas; suaviza la cabellera, quita la caspa y evita la caída del pelo afeitando sus raíces.

### Crema Embellecedora Sirén para el rostro

Blanca y rosa, sin grasa, de excelentes resultados para el cutis ajado, quita las pecas y los barros que tanto afean el rostro, y para el masaje es insustituible.

### Real Extirpador Sirén Perfumado

Quita el vello superfluo de la cara que tanto afea a la mujer y el de los brazos.

### Polvos Embellecedores Sirén para el rostro

Protegen, suavizan y perfuman la piel.

### Pot-Pourrit Sirén de Almendras, perfumado

Se emplea como sustituto del jabón para las complexiones sensitivas: rejuvenece y embellece el cutis.

### Crema Sirén de Pepinos, Perfumada

Vivifica y devuelve lozanía y juventud al cutis de la mujer y del hombre.

### Violentina Dental Sirén

Abrillanta y blanquea los dientes, destruye la carie, vigoriza las encías, tonifica los tejidos bucales y perfuma el aliento.

### Rojo líquido Sirén y Rojo compacto,

Para los labios,

### Suspiros de Cupido de Sirén

Perfume ideal de finísimos olores de flores orientales.

### Pestañina Sirén

Suaviza, perfuma y estimula las raíces de las pestañas y las cejas y promueve su crecimiento.

### Pastillas de Violetas Sirén

Para perfumar y refrescar la boca.

### MAISON SIREN

(Société Anonyme) IX.<sup>e</sup> Arr. París (Francia).

Son de fama universal, y los más preferidos por las mujeres elegantes.

La Administración de este periódico se encarga de remitir directamente a Madrid y provincias los pedidos que nos hagan de estos productos de belleza.

## Publicaciones de LA VOZ DE LA MUJER

Por

CELSIA REGIS

### Obras publicadas

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA

DEL KERT (agotada).

ISABEL LA CATOLICA, (2.<sup>a</sup> edición),

en 8.<sup>o</sup> y 224 páginas..... 2,50 ptas.

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia)..... 0,75

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA (El Ayuntamiento

de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como

Presidente del mismo del Conde de Valtelliano), en 4.<sup>o</sup> con

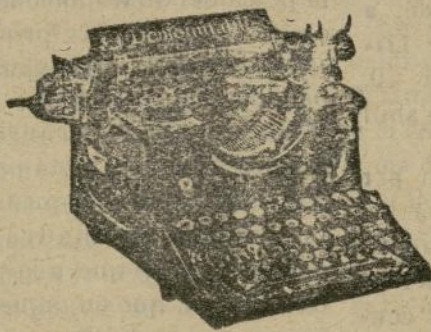
20 papel cuché, 68 fotografías y 173 biografías de mujeres

célebres nacidas en Madrid..... 10

IDEALES DE AMOR (LA PERLA NEGRA).

Novela social, en 8.<sup>o</sup>, 224 páginas..... 2,50

### De varias marcas



MAQUINAS PARA ESCRIBIR LAS MAS PERFECTAS

PIDALAS A PRUEBA AL AGENTE GENERAL

OTTO STREITBERGER: CALLE BERLIN, 19 (SAN GERVASIO). — BARCELONA Y EN NUESTRA ADMINISTRACION

### Novísimos Métodos del doctor Stent.



La debilidad nerviosa, de oras, debilidad sexual, insomnio, dispepsia, estreñimiento, reuma, gota crónica, neuralgias, catarros y la parálisis se curan con los

APARATOS ELEKTRA

Son los únicos métodos que poderosamente secundan los esfuerzos propios del organismo y proporcionan salud, vigor y belleza

Pidan folletos explicativos al Delegado del Sr. STENT, en España, Otto Streitberger: Calle Berlin, 19 (San Gervasio). — BARCELONA y en nuestra Administración.

## Granja-Escuela Agrícola Femenina

SECCIONES QUE ABARCA AVICULTURA (gallinas, palomas, gansos y patos). CUNICULTURA (conejos para carne, de lujo y para la industria peletera), APICULTURA, SERICICULTURA, FLORICULTURA, HORTICULTURA Y DERIBADOS DE LA LECHE

Se halla instalada en Carabanchel Bajo, a espaldas del Hospital Militar. Sus enseñanzas comprenden: clases prácticas sobre Gallinocultura (manejo de incubadoras, clasificación y selección de razas ponedoras, gallineros especiales con nidos registrados, conservación de los huevos y aprovechamiento de la pluma); Cunicultura (crianza del conejo por el sistema celular, clasificación y selección de razas, aprovechamiento de sus pieles en la industria peletera), Columbofilia (crianza de paloma en sus diversas variedades de raza, aprovechamiento de la pluma y de la palomina); Horticultura (cultivo y conservación industrial de los productos del Huerto).

Estas tres secciones se hallan en su vigor y las restantes se están instalando.

### VENTA DE PRODUCTOS

Se hallan ya a la venta conejos reproductores y para carne, huevos para incubación y comer; parejas de palomas para reproductores, para comer para tiro de pichón y verduras y hortalizas.

Los aficionados a estas industrias derivadas pueden visitar la Granja todos los días, de tres a seis de la tarde, viaje cómodo que puede hacerse tomando en la plaza Mayor los tranvías que van a los Carabanchales o Leganés, y que cuesta 30 céntimos hasta el Paseo de Muñoz de Grande (Carretera del Hospital) y aquí se toma otro tranvía, que cuesta cinco céntimos hasta la misma puerta del hospital detrás del cual está la Granja a pocos metros del mismo.

Pueden pedirse detalles por carta dirigiendo toda la correspondencia al Apartado de Correos 613—Madrid a nombre de la Directora Celsia Regis, o por teléfono, llamando al número 54-1-83.

Diez palabras sesenta céntimos

## Anuncios Económicos

Cada palabra más 10 céntimos

ESCALONA, TAPICERO: forrado de habitaciones, colgaduras, especialidad en muebles ingleses.

Cafios, 5.—Madrid.

ESPECIALIDAD EN ACEITES, LUMBRERES, EXQUISITO CHOCOLATE GALLEGO, JABON Y ARTICULOS DE LIMPIEZA

Fijese en la excelente calidad de los géneros que vende esta casa precios económicos.

Servicio a domicilio

JESUS RUA

Santiago 26. Tle. 19 0 36

Se regalan cupones Nacional y Madrid

Señorita de compañía, para señora, que desee viajar por el extranjero, se precisa, que sepa inglés y francés. Buen sueldo. Intachable conducta y referencias. Ofertas por escrito al Apartado de Correos 613

Señora o señorita, sabiendo traducir bien el inglés, se necesita. Cuatro horas trabajo de oficina. Modestas pretensiones.

Por escrito al Apartado 613 o en persona a esta Redacción: Plaza de Oriente 2, de 10 a 12 de la mañana los días no festivos.

Señora o señorita, que sepa dibujo y fotografía, se precisa para redacción artística de un periódico.

Pretensiones modestas. Por escrito al Apartado 613 o en persona en nuestra Redacción: Plaza de Oriente, 2. (De 10 a 12 de la mañana).

Señora o señorita para ayudante de correctora de imprenta, se precisa. En esta Redacción: de 10 a 12, o por escrito al Apartado 613.

Magnífico y lujoso aparador y trinchero, mesa de comedor, cama de matrimonio, lavabo y otros muebles de ocasión, se venden seminuevos, muy baratos.

Razón en nuestra Administración.

### OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

Pesetas.

La mujer en el hogar..... 0'50

Siempre vivas (cuentos y crónicas)..... 2'00

Educación de la mujer (Conferencia)..... 1'00

La Madrecita (Cuento infantil premiado)..... 0'40

Retablo Espiritual (Colección de crónicas)..... 2'00

Influencia de la Mujer (conferencia)..... 1

Educación, moralizan, deleitan, emocionan.

Se venden en las librerías de Zamora, Plaza Mayor, 11; en la de Susana de Hernando, Arenal, 11.—Madrid, y en nuestra Administración.

### OBRAS DE JUAN RINCON MONJE

#### RITMOS DE LA VIDA

Tomos de poesías con un prólogo de Carmen Velacoracho de Lara.

Se vende a dos pesetas.

#### SOCIOLOGIA FEMINISTA

Libro de renovación social, utilísimo para todas las mujeres conscientes. Lleva un prólogo de Celsia Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas

Los pedidos a casa del autor: Segundo Caillizo de Sta. Mónica, 1-2.<sup>o</sup> Valencia.

O en nuestra Administración: Plaza de Oriente, 2.

Sombrerera, se ofrece a domicilio. Razón: Casa de la Mujer, Plaza de Oriente, 2.

Profesora de corte y confección, en casa y a domicilio, se ofrece. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer.)

Véndese 57,000 pie. de terreno en Cuarenta Fanegas (Camino Chamarín,) a 1'15 pie. idem otro en Ciudad Lineal en frente del teatro en las mismas condiciones razón en nuestra Administración Plaza de Oriente 2, en tres cuartos derecha.

Sra. Maestra Bachiller ofrece, lecciones cultura general, Bachillerato y acompañar Razón: Salesas, 6.—Farmacia.

Peletera, buen trabajo, en su casa. Plaza de Oriente, 2 (Casa de la Mujer)



## (A TRAVÉS DE LA PRENSA)

## Lo que dicen los periódicos

## El pudor de las «Santas»

«Car que erute l' d'apeller les chuses par noms honrable?»  
La Fontaine: «Le soleil et les grenouilles»

Mi pregunta un lector anónimo si ha sido aprobada en San Sebastián la proposición de petición de algunas damas pudibundas (tanto por a los cincuenta años!) dila b-pronceda) para que las mujeres en la playa se cubran con trajes que no dejen ver a los curiosos sino la cabeza, las muñecas y los tobillos. Mi comunicante, que debe de ser hombre ajuerado, me dice que desca saberlo para, en el caso que las socias viejas damas se hayan sacado con su empeño, no ir a la playa a nadar, y marcharse con sus conneris y sus pis ráticos a otra parte.

En verdad es a gozarle para en t en disertaciones acerca de tan extemp lálea castidad. Pumas expertas han tratado el asunto a fondo, y poco o nada habría que añadir después de los ensayos de don Quintiliano Saldán, de los de insigne Varrón, y luego de haberse documentado con la lectura o las referencias de las obras de Frau Krukemberg, de mistress Mary Wood Allen, de mistress Ennis Richmond y de Mary Lischewski, para no citar más que a mujeres en la gran lista de educadores modernos que han tratado el problema de la educación sexual. Lejos de considerar estas respetables señoras, verdaderas maestras, plenas de austeridad, el desnudo como abominable, creen que sólo puede serlo por falta de una sana educación sexual. Los maestros y las pades están obligados a dar una educación sexual a los hijos, y enseñarles, entre otras cosas, que la forma humana es bella y armoniosa, que no despierta ideas groseras sino que es espíritu grosero, y que esos espíritus lo son aunque se les presenten las hembras cubiertas de velos. La verdadera lujuria no es la de la carne, de las Escuelas de Belles Artes, que contienen el modo de pensando en la armonía de las formas y la pureza de las líneas, llevados de un santo amor a los ideales estéticos, sino la de aquellos sucios penitentes que revolcanos en el yermo, rodeados de avaras, alimentados de hierbas y atormentados sus carnes por el cilicio, todavía volan en sus delirios al diablo vestido de mujer, incitándoles a todo género de vicios y degeneraciones asquerosas.

No hace muchos años, una señora, bastante descuidada en su porte y ya entrada en años, me dijo en la playa de La Coruña que siempre que entraba en una carreta para desnudarse cuidaba de buscar en ella los agujeros por donde pudiera ser vista y metía violentamente por ellos un guijón de sombrero, con la santa intención de dejar tuerto a quien osara sorprenderla desnuda. La hice observar que no todo el que miraba era malo, que su pudor no padecía porque se la viera contra su voluntad e ignorándolo, y que condenando, desde luego, el hecho de mirar por los agujeros, no merecía pena tan horrible como la pérdida de un ojo. La señora, echando lumbre por los suyos, insistió en sus amenazas, y añadió que, si pudiera, quitaría a un hijo, sino los dos y aún la vida a guisa, pretendiera verla des-

nada. ¡Qué sucia y que horrible debía de ser!

Ahora mismo, algunos prelados americanos — bien que de los llamados modernistas, porque en la religión el modernismo es más adelantado y racional que en literatura, en donde es francamente retrógrado — se han mostrado partidarios del amor y de la unión de los sexos, como educadora y cumplidora de los preceptos evangélicos. Pero en Norteamérica no se acostumbra a saltar los ojos a los amantes de la belleza femenina; se castigan, si la procacidad, la gosería, el mal estar a los gaites; pero no se desmayan, ni a las viejas desaseadas, porque se presentan las jóvenes hermosas, en la playa y fuera de la playa, en los trajes que llevaron a veces las doncellas hebreas. No se considera el desnudo pecaminoso ni el amor nefando. Esa es una regresión a doctrinas que ha condenado a la misma Iglesia y que no pueden encontrar a bigue sino en cerebros finalizados y en almas mezquinas, incapaces de apreciar en toda su integridad y belleza la grandeza de la Creación.

Nuestra civilización — ha escrito admirablemente el citado profesor don Quintiliano Saldán — es «sexual». Y cita esta sentencia de Freud: «La tarea de subugar y de dominar un instinto tan poderoso como el impulso sexual es capaz de agotar toda la fuerza de un hombre». Para algunas sectas cristianas sin embargo, el matrimonio fue considerado fornicación. Tal fue la doctrina de los antiguos maniqueos, de los eutiquianos, de los priscilianistas y aun de los albigenses, condenados por la Iglesia. Bajo la responsabilidad del señor Saldán, copio sus palabras interesantes: «En Bibbia, poco ha — dice — se supo del depravable apartamiento de dos buenos esposos para ingresar en un convento y en la Compañía. Tratados de un matrimonio muchos de los millonarios, cuyos bienes iban a engrosar fabulosos tesoros. Para los pobres sigue siendo lo el precepto «Quod ergo Deus coniunxit homo non separet» (Math. XIX, 6.)

Por fortuna, ya se ha visto hasta donde llega la eficacia de ciertas campañas contra la belleza femenina. Pese a los mandatos en contrario, las mujeres han decidido seguir cuando las faltas cortas. Caro es que se exceptúan las señoras que tienen las piernas deformes o que no cuidan demasiado su aseoin en el. Pero eso es difícil que en la playa sea impuesto un diezmo de penitente, sin exponerse a que las gaites emigran a gaites menos timoratas, con grave perjuicio de una de las más adorables por todos conceptos, y en donde la hipocresía no ha encontrado ambiente hasta la fecha, y en buena hora se pueda afirmar.

Para colmo de contradicción, en algunas fotografías en que aparecen sentadas varias damas catequistas en torno de un prelado, podemos ver, con frecuencia, que a algunas de las más metidas en piedad y en carnes lucen muy interesantes bajos y altos. Pero algunas de esas mismas damas pretenden que en la playa no pueda ser lucido lo que ellas lucen en el templo, sin menoscabo de su devoción.

Por todo ello me parece que mi comunicante puede ir tranquilo a San Sebastián. No podrá jugar a la ruleta ni al bacarrat; pero sí podrá esparter en el hipódromo y en los frontones. Tal vez no encontrará en la playa las

«si netes graciosas de Biarritz; pero a ellas en otros lugares. La mujer es «more» mujer, y la pasión es siempre pasión. A despecho de las señoras acanalladoras de gaites y de frasquitos de lencina, siguen triunfando de Tartufo Freud y Havelock Ellis.

Antonio Zozaya  
(De «La Libertad»)

## La Mujer y el Hombre

De una seráfica monja de Clermont, quien murió en olor de santidad, cuentan sus biógrafos que al juntar las manos en actitud devota solía observar que las tenía honitas, y por recrearse contemplando las más de una vez se distrajo en sus oraciones. Pese a este peccadillo de inmundicia y apego a cosa tan deleznable como es todo encanto que se ha de comer la tierra, hay fundados motivos para creer que a la monja de Clermont no le fué negado la entrada en el cielo.

Siempre he pensado que allá en las alturas deben tener los jueces santos, para las mujeres que pecan por vanidad, una abundante provisión de tolerancias. De lo contrario, se condenaría irremisiblemente la más bella mitad de género humano. La entrada en la primavera, como todo canchil de estación que crece pronto a la mujer para cambiar de vestido, nos hace volver al eterno tema. Todos los años nos parece que se ha suprimido un poco más de tela en la indumentaria femenina, siempre, por supuesto, para descubrir un nuevo encanto, un nuevo detalle tentador, una picardía sutil. Ustedes recordarán las terribles campañas que se llevan hechas contra la moda en la pístiguería, siempre con resultados negativos. La imprecación partió con insistencia de los mismos altares. En pastores y sermones, y después de celebrado el santo sacrificio de la misa, se condenaba a la mujer, con frase dura, a evitar la exhibición ostentosa de sus gracias, a ser recatada y modesta, a cubrirse el cuerpo sin aquellas insuficiencias de tela que dejan ancho margen a la tentación. Se consiguió que en la Iglesia, en la casa del Señor, no vistiera la mujer con desenfado. Pero nada más. En la calle, ya es otra cosa. La moda, livención del demonio, ha continuado haciendo estragos y domando el rebato disperso de lindas ovejitas, cuyo paso sigue el pecado como su sombra.

No haré la descripción de los nuevos vestidos primaverales. A la vista están para que el ceñudo vigilante del recto femenino haya perdido otra vez su sueño, aunque nada ocurra fuera de la continuación regular de orientaciones harto conocidas.

Yo no sabría ser muy severo con nuestras hermanas en el amor de Dios. No sabría serlo porque cada día están más bonitas. Dicen los enemigos de la moda actual que si a la mujer le fuera posible observar en todo su alcance los efectos que producen en el hombre ciertas exageradas coquetterías se asustaría como esos niños traviesos que, después de haber provocado una catástrofe, corren a esconderse en el regazo de su madre. Es posible.

Pero la mujer es demasiado infantil, sin embargo, para merecer que se la trate con rigor. Ella juega con sus encantos olvidando que sus encantos son para nosotros la más peligrosa de las tentaciones. Pero el pecado, más que en sus vestidos, está en nuestros ojos. Y quién se atrevería a negar que el artificio precioso de la moda, verdadora causa de la aparente despreocupación del bello sexo, no lo han inventado los hombres? También han inventado los hombres las armas de fuego, que es insensato dejar en manos de los niños. Las mujeres no acaban nunca de salir de la infancia. Tienen siempre el alma en fierro que es igual a tener la cabeza a pájaros.

Los sermones más severos rara vez penetran en el corazón. El eco asusta a los niños y el infierno a las mujeres, pero no a los profundos. Puede ponerse en duda, por consiguiente, la eficacia de toda ardorosa campaña contra el veneno de los figurines.

La mujer es naturalmente honesta porque no le cuesta el sero ningún sacrificio; pero difícilmente se resignará a parecer menos bonita. Entiendo de que la moda realza sus encantos, y se añade a la moda, su tirana. Cierro que esta vida no es sino un paso para la otra, y que todos debemos remar en ella como galeotes, o no habrían perdón para nuestros pecados. No se alarme la austeridad vigilante, sin embargo; no extremen los límites su rigor si la mujer abandona con frecuencia los remos para echar una mirada furtiva al espejito, aplastarse los rizados sobre las mejillas, bu necederse los labios con la punta de la lengua y hacer un mohín desdeñoso al remero vecino, que la contempla sonriendo.

Es una necesidad superior a sus fuerzas. Si al llamarla Dios a su lado no tuviera que dejar en este bajo y triste mundo la envoltura carnal, abandonando entre el polvo lo que es polvo, repetiría el mismo gesto y parecidas manobras antes de trasponer los celestes umbrales. Se arreglaría el pelo, se pasaría la prochita de los polvos por la cara, se alisaría las cejas con la yema del meñique y diría al buenazo de San Pedro, desdeñosamente y mirándolo de soslayo: «Usted, ¿qué se ha creído?»

He citado al principio de este artículo el ejemplo de la monja de Clermont para recordar que la mujer peca casi siempre por lo mismo, por el afán de ser hermosa. Unos cuantos milares de demonios, en forma de comerciantes y modistos, han explotado esa debilidad femenina con fines utilitarios que excluyen todo escrúpulo. La mujer es víctima de una especulación astuta y execrable. A la mujer le han hecho descubrir que no todos los atractivos materiales residen en el palmito. El entusiasmo productivo de ese descubrimiento hizo perder la razón a muchas mujeres que se creían escasamente dotadas de hermosura. «Vuestro rostro no es un dechado de perfecciones — les dijo el péfido industrial, aguzado su ingenio por la codicia —; pero vuestro cuerpo. ¡Oh, vuestro cuerpo tiene gracias irresistibles que es una lástima mantener ocultas! Dejad que siquiera se puedan entrever; yo os proporcionaré los medios.»

El instinto moral de la mujer es frágil; su intuición artística también falla con frecuencia. Las mujeres se abandonaron a la corriente, que las arrastra con fuerza a la que no saben resistir. Puestas a quitarse ropa, y a pintarse los ojos y los labios y a ensayar desenfados, fácilmente caen en la exageración, por lo mismo que no les detiene ninguna percepción íntima y segura de la medida, ni el gusto estético, ni la doctrina edificante. El recato podría ser una fuerza de resistencia, pero la vanidad puede más.

¿Debemos por eso ser implacables con la mujer? Lo han sido los Santos Padres de la Iglesia; pero nosotros somos hombres modernos, y ello nos obliga a mostrarnos comprensivos y tolerantes. Dirijáanse, si se quiere, las más terribles invectivas contra los autores del figurín; pero recuérdese que la mujer es, en este caso, como una niña, y que peca sin intención. Tendrán siempre una actualidad palpitable y un espíritu de justicia irremediable aquellos versos de sor Juana Inés de la Cruz, escritos hace tres siglos:

Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón, sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis...

Si ha de reanudarse la campaña moralizadora, como encemos a los hombres por nosotros mismos, saneando nuestras costumbres, deteniendo nuestros apetitos, limitando nuestra ambición, condenando los negocios voraces y los recios impulsos; restaurando el monumento al edificio del decoro y al templo de la honestidad privada. La mujer al fin y al cabo, como portadora de la más delicada y sensible del género humano, ha de reflejar siempre, por lo inquebrantable, nuestras virtudes y nuestros vicios.

José Esc. fel

(De «La Voz»)

## Quiero una mujer moderna

—Quiero una mujer moderna— me dice una señora «extranjera» que, según ella, es profesora de Literatura comparada de la Universidad de X—. Quiero una comedia o un drama cuya protagonista sea una mujer moderna.

Yo, no muy segura de coincidir con ella en el concepto de modernidad femenina, le digo:

—Si usted quiere el tipo de mujer que transforma una familia, saca a flote una casa y lleva los negocios del marido, lea «El ama de la casa», de Martínez Sierra.

La señora parece satisfecha con los problemas que esta mujer resuelve, y lee la comedia indicada.

A los pocos días viene a mí, y me dice, un poco desilusionada:

—No, no es eso lo que quiero. Esa mujer no es moderna. Es una conservadora, que no rompe con la tradición, ni olvida el pasado.

—Entonces, digo yo, un poco más segura de acertar, lea «Mariucha», de Galdós.

Pero tampoco esta obra le satisface a mi amiga.

—No es realista, me dice — ¿Qué tenga usted razón?

—¿Que la mujer moderna no es una realidad en España?

—Según lo que usted entienda por mujer moderna. Lea «Aire de fuera», de Linares Rivas.

Como tampoco esta obra le da la mujer «tipo» que busca, se decide a explicarme lo que quiere.

—Quiero ver — me dice — si es posible encontrar en la escena española una mujer completamente moderna, en el más amplio sentido de la palabra. Una mujer que no sea una esclava de la familia, ni de la sociedad, ni de los hijos, ni de la religión. Una mujer que rompa con toda traba que le impida ser libre y vivir su propia vida. Una mujer «ciudadana». Una mujer que supere al hombre.

—Lo que usted busca, tal como usted lo concibe, no existe en España. La mujer «ciudadana», la mujer independiente y libre que vive su propia vida, si existe, pero para conseguir todo esto no necesita enular la familia, ni romper vínculos sagrados, ni negarse a sí misma. Y esta es la diferencia fundamental que existe entre la mujer hispana en general y la del resto del mundo. Feminismo y feminidad no son lo mismo, sino incompatibles para nosotros, sino se completan, y en esto estriba nuestra fuerza. La mujer hispana es a única que ha obtenido derechos políticos, o está luchando por ellos sin vestirse de marmarracho sin destruir el hogar. En España, tenemos un refrán que no existe en ninguna otra lengua. «El consejo de la mujer es poco; pero el que no lo sigue es un loco». ¿No basta todo esto para demostrar nuestra superioridad?

La profesora de Literatura comparada en la Universidad de X empieza a abrir los ojos, como si estuviera oyendo cosas inauditas, insospechadas. Su sorpresa es tal que no pronuncia una palabra, y se limita a expresar su conformidad moviendo la cabeza con signo afirmativo. Cuando termino me dice:

—Tiene usted razón. Quizás somos nosotras las equivocadas. El feminismo español mostrará al mundo los valores espirituales de España, y la mujer hispana acabará fijando las normas del feminismo universal. Un feminismo no exento de feminidad.

Margarita De Mayo Izarra

(De «Debates»)



so y blanco de nácar en la ventrechita; prefieren marchar en aguas muy azules y clarísimas, y en muy pocas ocasiones entran en las verdosas y oscuras: es fuerte, pero cobarde, y esta cobardía favorece, en parte, su captura, pues su enorme fuerza no la utiliza para evadirse ni antes ni en los precisos momentos de su pesca. Es frecuente pescar hermosísimos ejemplares de 300 y más kilogramos, si bien no son los más abundantes; el atún corriente, el normal de la pesca almadrabera, es el de 125 a 150 kilogramos.

No se conoce, ni remotamente, la zona marítima de origen del atún, como asimismo, pasado el retorno, la de destino, que lógica e indudablemente ha de ser la misma. Se sabe únicamente lo que ya hemos expresado: que irrumpe en nuestras aguas en grupos numerosos hacia el Estrecho de Gibraltar, donde desova, y después regresa, y nada más; pues aun los más experimentados técnicos de pesca, como igualmente los que se hallan dedicados a los estudios oceanográficos, no pueden hacer luz sobre este tan interesante aspecto de la vida del atún.

Así como las almadrabas se aprestan en la época precisa a las faenas de la calazón de las redes, para interceptar la marcha de los atunes, y como consecuencia inmediata conseguir su pesca, también los ruaces, nombre dado por los pescadores a unos peces de cinco a ocho metros de longitud y ferocidad extraordinaria, se extienden, al mismo tiempo, a lo largo de las costas de las provincias de Huelva y Cádiz y del Sur de Portugal, en espera y persecución de los atunes.

El encuentro de los grupos de ruaces y atunes es violentísimo, sangriento y devastador; señales de estas persecuciones nos las da la almadraba, pescando a veces atunes heridos de ruaces con mordeduras disformes. Los marineros, humorísticamente, también llaman a estos grandes peces la Guardia civil, porque, en ocasiones, ocurre que hallándose la almadraba con atunes encañados, llegan los ruaces y les hacen desaparecer. No se les pesca por no ser la carne de los ruaces suficientemente estimada.

En los primeros años del presente siglo las almadrabas consiguieron temporadas abundantísimas: de 18, 20 y 25.000 atunes; después, progresivamente, ha ido disminuyendo la pesca, debido a las instalaciones de más almadrabas, y, principalmente, a la corrida de los atunes,

que la hacen por muy fuera del radio de pesca de las almadrabas; pero no por ello ha disminuido el interés en los negocios almadraberos, pues la relativa escasez se compensa con mucho en la elevación del precio de los atunes, aumento que excede de un 500 por 100.

Sería preciso mucho espacio, del cual no disponemos, para detallar todas las fases de la pesca, por lo que nos disponemos a dar de ella solamente una noción breve. Los atunes, en su marcha, al enfrentarse con las redes de la almadraba, se detienen, e instintivamente buscan la salida para continuar su ruta; en su afán de escapar, bordan las redes, que les conducen al cuerpo del arte y más tarde el copo. Este tiene forma rectangular, y a medida que los marineros van cobrando red por un lado, la pesca es acumulada en el opuesto y encerrada después en un espacio muy reducido de un extremo del copo, y es cuando los atunes, al sentirse estrechamente cercados, salen a flote atropelladamente, en huida desenfrenada en todas las direcciones, con el ansia de escapar de la muerte inmediata. En este instante empieza el brillante y maravilloso espectáculo de la pesca.

Quien haya tenido la fortuna de presenciar una levantada de copo de 500, de 800, 1.000 atunes, jamás ha de olvidarse la grata y fuerte impresión recibida: el copo ciñe los atunes, desatando las fuerzas poderosas de sus colas, como hélices pujantes; cíbrese de albas espumas y parece borbollar, a semejanza de gigantesca y maravillosa caldera, animada por un fuego de misterio, nacido en las ondas inmarcesiblemente azules de las aguas del mar. Los atunes, en su pretensión de libertarse de la prisión del copo, marchan vertiginosamente al hilo de las bordas de los barcos, y estos momentos son altamente aprovechados por los marineros, quienes armados de grandes bicheros, les atacan con éstos, hiriéndoles y enganchándoles por la cabeza, y es de admirar con la precisión y destreza con que les sacan del agua a viva fuerza y les arrojan violentamente al interior de los barcos.

Claudio Columé  
(De A B C)

Solicitamos corresponsales en todas las capitales y pueblos de España. LA VOZ DE LA MUJER da unas condiciones excepcionales a los corresponsales administrativos. Diríjanse a nuestras oficinas: Plazado Oriente, 2 Madrid

## UNA AVIA ORA FRANCESA BATE UN «RECORD» MUNDIAL

Alejandro 20. — La aviadora francesa Lena Bernstein aterrizó en Sidi Barrani, en Egipto, habiendo batido el record mundial de distancia con aparato ligero.

## MUERE UNA AVIADORA DE ACCIDENTE

Nueva York. — Miss Marvel Crasson, aviadora que tomaba parte en la carrera aérea temeraria de Santa Mónica (California) a Cleveland (Ohio), se ha estrellado contra el suelo en el transcurso del vuelo en las proximidades de Welton (Arkansas), resultando muerta.

## El tipo de muchacha americana

París. — Se ha discutido mucho acerca de la belleza de las americanas y de las europeas.

Aunque en Europa se duda que exista un tipo determinado de belleza americana, un Jurado de peritos americanos, después de numerosas eliminaciones regionales, ha elegido el «tipo de muchacha americana» y ésta vendrá muy pronto a París.

Miss Edna Peters, que es su nombre, es una muchacha rubia con ojos negros. Habita en Miami y es oriunda de la Florida. De talla mediana, delgada y de manos finas, que le auxilian con sus gestos al hablar. Puede decirse de ella que es una profesora de expresión.

Ama los deportes, y juega al golf, al tenis y a la esgrima.

Sólo tiene veinticuatro años, y ocupa un puesto elevado en un Club femenino de Miami. A su iniciativa se debe la creación allí de un teatro para niños y reuniones para contarles cuentos.

Miss Edna Peters está actualmente en Londres, en donde se entrevistó con Bernard Shaw.

## LA REINA DE SUECIA GRABE

Londres 22. — Dicen de Ginebra que el Rey de Suecia, que se encontraba en Saint Moritz, ha sido apresado. Su valida obediencia a una llamada de los médicos que asisten a la Reina de Suecia. Esta se encuentra en una villa de la isla Malnau, en el lago de Constanza, padeciendo una bronquitis con accesos de fiebre.

## LA ASESINAN POR CREER LA BRUJA

Lisboa, 24. — La creencia en brujas existe todavía en algunos pequeños pueblos de Portugal.

Recientemente ha sido asesinada brutalmente una pobre mujer de Portimao porque sus convecinos le habían respondido de una serie de calamidades y desgracias que habían ocurrido allí.

Todas cuantas enfermedades sufrían los habitantes de Portimao atribuían a que la bruja les había echado mal de ojo; igualmente era responsable la pobre mujer de las malas cosechas. Poco tiempo antes de ser asesinada la maltrataban, por creer que era culpable cuando el pan no salía bien cocido.

Como asesinos de la pobre mujer han sido detenidos tres hombres que habitaban pared por medio de la casa de la bruja.

## LA AVIADORA MARIA BERNALDO DE QUIROS

Gijón 23. — A las doce de la mañana, después de evolucionar sobre la población, aterrizó en la playa de San Lorenzo una avioneta pilotada por la señorita María Bernaldo de Quirós, aristócrata asturiana, y comandante Lecea, que procedían de Oviedo. Después de permanecer aquí cerca de media hora, la avioneta reanudó el vuelo con rumbo al puerto de procedencia. En la playa había numeroso público.

## HOMENAJE A CONCEPCION ARENAL

La Coruña. — Organizado por el Ayuntamiento se ha celebrado hoy, a merced, un homenaje a la memoria de Concepción Arenal. Al pie del monumento de la insigne escritora, en los jardines de Méndez Núñez, se depositó un ramo de flores con una sencilla dedicatoria.

Asistieron al acto distinguidas personalidades.

## VIAJE DE FEMINISTAS NOTABLES

París. — Se conoce ya la noticia de la llegada a París de 75 mujeres norteamericanas que ocupan en sus respectivas posiciones eminentes en los negocios y en las profesiones liberales. Son delegadas de la National Federation of Business and Professional Women's Club; han terminado un viaje a través de Europa, durante el cual han tratado de ponerse en contacto con las mujeres más representativas de los países que han visitado.

La organización que agrupó a los mejores Clubs femeninos, dispone de un fondo de más de tres millones de francos por año. Entre sus miembros cuenta a la señora del Presidente Hoover, a la señora de Civil, con el general de las ocho mujeres miembros del Congreso y a la señora Nellie Ross, la primera mujer gobernadora de un Estado. Las más diversas profesiones encuentran representadas, y entre los miembros de la Delegación se encuentran, desde Mrs. Goldfón, propietaria y directora de un servicio de autobuses de lujo, hasta Mrs. Keller, que dirige la sección de incendios y vidas de una Compañía de seguros de Indiana.

Estas viajeras se han dividido en dos grupos: uno, dirigido por Lena Phillips que ejerce la profesión de abogado en Nueva York; ha visitado

los países del Norte, y el otro ha recorrido la Europa central.

Los dos grupos se han encontrado en París, y están en Francia una semana.

Serán recibidas oficialmente en el Ayuntamiento de París.

## LAS MUJERES DE MONTE-NEGRO ENVIAN UN RAMO DE ROSAS AL SEÑOR SNOUDEN

Nueva York, 23. — La Unión de Mujeres montenegas ha encargado al representante de Montenegro en Londres que entregue en su nombre al señor Snouden un ramo de rosas en señal de simpatía por su magnífica actuación en la Conferencia de La Haya. Las mujeres montenegas han dirigido también, un despacho al Sr. Snouden en el que manifiestan la esperanza de que su haber franco hará, por fin, la luz en el abominable crimen cometido con el pueblo montenego por los Gobiernos de los países aliados, crimen que la diplomacia oculta vergonzosamente los ojos del mundo y que sólo los pueblos anglosajones concen gran interés a los nuevos métodos que parecen introducir el Sr. Snouden entre los diplomáticos del Viejo Mundo.

El telegrama dirigido al representante de Montenegro en Londres termina con estas palabras: «Si las rosas pueden ser de Montenegro, ¡ida a España!», que no ha tenido la menor participación en este crimen abominable».

## LAS MUJERES Y LA AVIACION

París. — La noticia más interesante de la actualidad internacional de aviación es el «Daby» aéreo femenino que se está celebrando en los Estados Unidos, al que han concurrido aviadoras de nueve nacionalidades, algunas de las cuales están realizando verdaderas proezas.

El «Daby» se está llevando a cabo entre Los Angeles y Cleveland (Ohio), y hasta ahora la primera clasificación corresponde a la aviadora alemana Louise Thaden, que está causando admiración por su maestría e intrepidez.

## CINTA ROJA A UNA ENFERMERA

París. — Madame Augustine Loudéac ha sido premiada por el Gobierno con la cinta roja. Es enfermera — antes fué celadora — del hospital de Tenon desde 1909. Entró en el servicio de hospitales de la Asistencia pública en 1894. Madame Loudéac es oriunda de Verton (Pas-de-Calais). Será jubilada a fin del presente año, con treinta y cinco años de servicios.

Afecta en el hospital Tenon al servicio de cirugía del doctor Richet, madame Loudéac añade a sus bellas cualidades técnicas una simpatía y una afabilidad que le valen la estimación y el cariño de cuantos la conocen.

Vida de guerra — su marido fué muerto al principio de las hostilidades en una embuscada del frente, donde estaba como practicante —, ella ha criado y educado a una hija y un hijo, que tienen, respectivamente, veinte y diez y seis años de edad.

La noticia de su condecoración se le ha transmitido a Morbilly, en donde actualmente está de vacaciones. — (Ritof)